

Génesis 27 - Biblia al día 1989

1. Isaac había llegado a viejo y se había quedado ciego. Un día llamó a Esaú, su hijo mayor. ¿Hijo mío! ¿le dijo. ¿Aquí estoy? le contestó Esaú.
2. ¿Como te darás cuenta, ya soy muy viejo y en cualquier momento puedo morirme.
3. Toma, pues, tus armas, tu arco y tus flechas, y ve al campo a cazarme algún animal.
4. Prepárame luego un buen guiso, como a mí me gusta, y tráemelo para que me lo coma. Entonces te bendeciré antes de que muera.
5. Como Rebeca había estado escuchando mientras Isaac le hablaba a su hijo Esaú, en cuanto éste se fue al campo a cazar un animal para su padre,
6. ella le dijo a su hijo Jacob: ¿Según acabo de escuchar, tu padre le ha pedido a tu hermano Esaú
7. que cace un animal y se lo traiga para hacerle un guiso como a él le gusta. También le ha prometido que antes de morirse lo va a bendecir, poniendo al Señor como testigo.
8. Ahora bien, hijo mío, escúchame bien, y haz lo que te mando.
9. Ve al rebaño y tráeme de allí dos de los mejores cabritos, para que yo le prepare a tu padre un guiso como a él le gusta.
10. Tú se lo llevarás para que se lo coma, y así él te dará su bendición antes de morirse.
11. Pero Jacob le dijo a su madre: ¿Hay un problema: mi hermano Esaú es muy velludo, y yo soy lampiño.
12. Si mi padre me toca, se dará cuenta de que quiero engañarlo, y esto hará que me maldiga en vez de bendecirme.
13. ¿Hijo mío, ¿que esa maldición caiga sobre mí! le contestó su madre?. Tan sólo haz lo que te pido, y ve a buscarme esos cabritos.
14. Jacob fue a buscar los cabritos, se los llevó a su madre, y ella preparó el guiso tal como le gustaba a su padre.
15. Luego sacó la mejor ropa de su hijo mayor Esaú, la cual tenía en casa, y con ella vistió a su hijo menor Jacob.
16. Con la piel de los cabritos le cubrió los brazos y la parte lampiña del cuello,
17. y le entregó a Jacob el guiso y el pan que había preparado.
18. Jacob se presentó ante su padre y le dijo: ¿Padre! ¿Dime, hijo mío, ¿quién eres tú? preguntó Isaac.
19. ¿Soy Esaú, tu primogénito? le contestó Jacob?. Ya hice todo lo que me pediste. Ven, por favor, y siéntate a comer de lo que he cazado; así podrás darme tu bendición.
20. Pero Isaac le preguntó a su hijo: ¿Cómo fue que lo encontraste tan pronto, hijo mío? El Señor tu Dios me ayudó? respondió Jacob.
21. Isaac le dijo: Acércate, hijo mío, para que pueda tocarte y saber si de veras eres o no mi hijo Esaú.
22. Jacob se acercó a su padre, quien al tocarlo dijo: La voz es la de Jacob, pero las manos son las de Esaú.
23. Así que no lo reconoció, porque sus manos eran velludas como las de Esaú. Ya se disponía a bendecirlo
24. cuando volvió a preguntarle: ¿En serio eres mi hijo Esaú? Claro que sí? respondió Jacob.
25. Entonces su padre le dijo: Tráeme lo que has cazado, para que lo coma, y te daré mi bendición. Jacob le sirvió, y su padre comió. También le llevó vino, y su padre lo bebió.
26. Luego le dijo su padre: Acércate ahora, hijo mío, y dame un beso. *P 1/2*

Génesis 27 - Biblia al día 1989

27. Jacob se acercó y lo besó. Cuando Isaac olió su ropa, lo bendijo con estas palabras: «El olor de mi hijo es como el de un campobendecido por el Señor.
28. Que Dios te conceda el rocío del cielo; que de la riqueza de la tierra dé trigo y vino en abundancia.
29. Que te sirvan los pueblos; que ante ti se inclinen las naciones. Que seas señor de tus hermanos; que ante ti se inclinen los hijos de tu madre. Maldito sea el que te maldiga, y bendito el que te bendiga.»
30. No bien había terminado Isaac de bendecir a Jacob, y éste de salir de la presencia de su padre, cuando Esaú volvió de cazar.
31. También él preparó un guiso, se lo llevó a su padre y le dijo: «Levántate, padre mío, y come de lo que has cazado tu hijo. Luego podrás darme tu bendición.
32. Pero Isaac lo interrumpió: «¿Quién eres tú?» «Soy Esaú, tu hijo primogénito», respondió.
33. Isaac comenzó a temblar y, muy sobresaltado, dijo: «¿Quién fue el que ya me trajo lo que había cazado? Poco antes de que llegaras, yo me lo comí todo. Le di mi bendición, y bendecido quedará.
34. Al escuchar Esaú las palabras de su padre, lanzó un grito aterrador y, lleno de amargura, le dijo: «¡Padre mío, te ruego que también a mí me bendigas!
35. Pero Isaac le respondió: «Tu hermano vino y me engañó, y se llevó la bendición que a ti te correspondía.
36. ¿Con toda razón le pusieron Jacob!» «replicó Esaú». Ya van dos veces que me engaña: primero me quita mis derechos de primogénito, y ahora se lleva mi bendición. ¿No te queda ninguna bendición para mí?
37. Isaac le respondió: «Ya lo he puesto por señor tuyo: todos sus hermanos serán siervos suyos; lo he sustentado con trigo y con vino. ¿Qué puedo hacer ahora por ti, hijo mío?
38. Pero Esaú insistió: «¿Acaso tienes una sola bendición, padre mío? ¡Bendíceme también a mí!» Y se echó a llorar.
39. Entonces su padre le dijo: «Vivirás lejos de las riquezas de la tierra, lejos del rocío que cae del cielo.
40. Gracias a tu espada, vivirás y servirás a tu hermano. Pero cuando te librarás de su opresión.»
41. A partir de ese momento, Esaú guardó un profundo rencor hacia su hermano por causa de la bendición que le había dado su padre, y pensaba: «Ya falta poco para que hagamos duelo por mi padre; después de eso, mataré a mi hermano Jacob.»
42. Cuando Rebeca se enteró de lo que estaba pensando Esaú, mandó llamar a Jacob, y le dijo: «Mira, tu hermano Esaú está planeando matarte para vengarse de ti.
43. Por eso, hijo mío, obedéceme: Prepárate y huye en seguida a Jarán, a la casa de mi hermano Labán,
44. y quédate con él por un tiempo, hasta que se calme el enojo de tu hermano.
45. Cuando ya se haya tranquilizado, y olvide lo que le has hecho, yo enviaré a buscarte. ¿Por qué voy a perder a mis dos hijos en un solo día?
46. Luego Rebeca le dijo a Isaac: «Estas mujeres hititas me tienen harta. Me han quitado las ganas de vivir. Si Jacob se llega a casar con una de las hititas que viven en este país, ¡más me valdría morir!